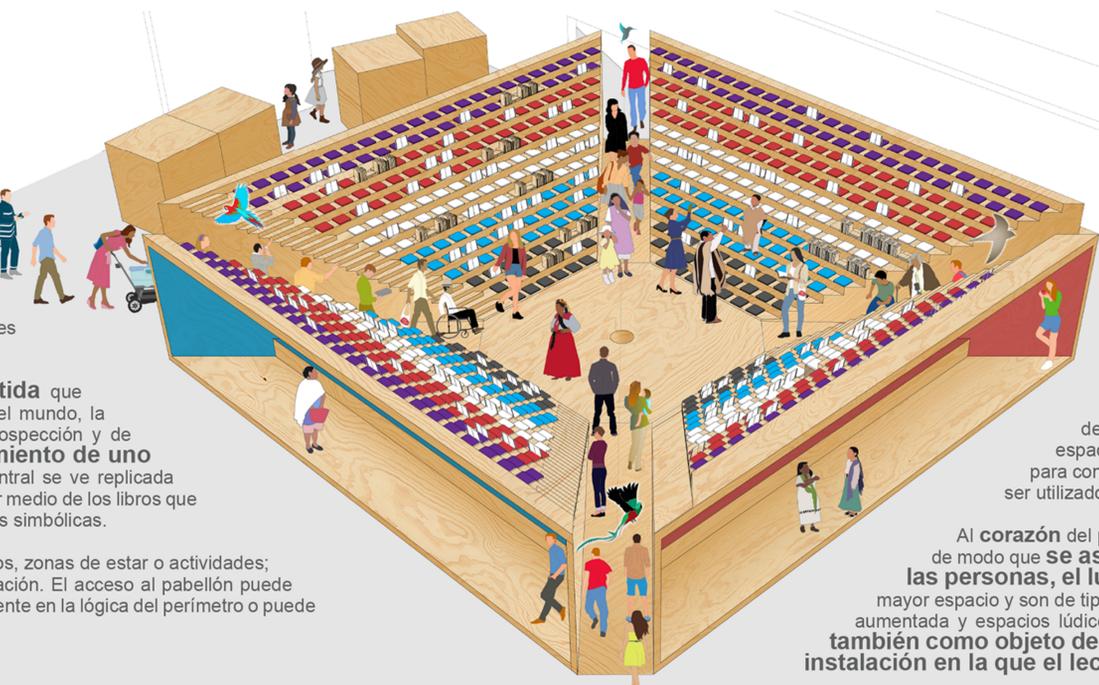


- simbología
- 1 centro
 - 1a bastidor inferior
 - 1b bastidor superior
 - 1c piso de triplay
 - 2 rampas
 - 2a bastidores (4 rampas)
 - 2b piso de triplay
 - 3 gradería
 - 3a largueros superiores
 - 3b largueros inferiores
 - 3c armaduras centrales
 - 3d armaduras laterales
 - 3e recubrimiento exterior de triplay para lambrines de armaduras laterales (8 armaduras)
 - 3f gradería a base de tabloncillos de madera (peralte y huella)
 - 4 área de exhibición
 - 4a bastidor para piso
 - 4b bastidor para mobiliario-re
 - 4c recubrimiento interior de armaduras laterales (8 arm)
 - 4d recubrimiento de triplay pa respaldo, base y peralte)
 - 4e piso de triplay



Según la visión indígena, el mundo está orientado en tres planos superpuestos y orientados en **cuatro rumbos** cósmicos; los planos corresponden a la Tierra que se encuentra entre el espacio celeste y el inframundo. Los rumbos están relacionados con aspectos astronómicos, colores simbólicos y animales sagrados. También son cuatro los elementos de la naturaleza.

En el pabellón **quincunce** esta concepción se interpreta espacialmente como una **pirámide invertida** que manifiesta los cuatro rumbos del universo: este, oeste, norte y sur; en el centro el infinito y el **ombligo** del mundo, la conexión en la que nos unimos con la madre tierra. Al invertirse la pirámide se genera un espacio de introspección y de contención, **a partir del centro marcamos nuestra ubicación en el mundo, el reconocimiento de uno mismo, como un ser que puede dirigirse y tomar conciencia del lugar.** Esa forma central se ve replicada concéntricamente a través de la **escalinata** la cual es aprovechada **para acceder al conocimiento** por medio de los libros que ahí se exhibirán. Los colores y las aves están relacionados con cada uno de los rumbos dadas sus características simbólicas.

Los cuatro rumbos generan en su perímetro y bajo sus planos, espacios que cumplen las funciones de: recorridos, zonas de estar o actividades; los recorridos son espacios activos que van integrando espacios de descanso, lectura, observación, y participación. El acceso al pabellón puede ocurrir por cualquiera de los rumbos, en el que el visitante se integrará a un recorrido que puede continuar linealmente en la lógica del perímetro o puede romper o modificar al elegir cualquiera de las entradas al centro del pabellón.

Formalmente se trata de un espacio de 4 planos inclinados formando una gradería que tiene múltiples funciones y un plano central horizontal; los planos inclinados pueden ser al mismo tiempo cubierta o superficie, asientos o estantería.

Si el pabellón se recorre bajo la gradería, el visitante encontrará espacio para publicaciones, exhibición de libros, exposiciones, rocola, espacios de escucha y proyección de audiovisuales. Se aprovechará el espacio en el sentido largo para instalar los espacios que requieran cierto aislamiento utilizando mamparas para confinar. Los espacios residuales resultado de los planos inclinados en los que no se pueda circular podrán ser utilizados como bodegas que se podrán cerrar o asientos para descanso o lectura.

Al **corazón** del pabellón se accede por **cuatro rumbos** diagonales mediante una rampa con una ligera pendiente, de modo que **se asciende al centro aludiendo a un plano simbólico (la casa, la tierra, el lugar de las personas, el lugar que conecta lo superior y lo inferior)** en el que ocurren las actividades que demandan mayor espacio y son de tipo colectivo: presentaciones y exhibición de libros, espacios de descanso y rincones de lectura, realidad aumentada y espacios lúdicos. Aquí se hace énfasis en el carácter del **libro como objeto de conocimiento, pero también como objeto de exhibición de modo que temporalmente alguna de las gradas se convierte en instalación en la que el lector participa en ella.**